

SERIE DE CRONISTAS DEL RENACIMIENTO MEXICANO

# ACAXOCHITLÁN

LIBRO-GUÍA DE TURISMO



**México**  
RENACE SOSTENIBLE



SERIE DE CRONISTAS DEL RENACIMIENTO MEXICANO

# ACAXOCHITLÁN

LIBRO-GUÍA DE TURISMO

**México**  
RENACE SOSTENIBLE

# ACAXOCHTLÁN

## LIBRO- GUÍA DE TURISMO

### **COORDINADORES DEL PROYECTO:**

MTRO. CÉSAR DANIEL GONZÁLEZ MADRUGA  
DIRECTOR GENERAL DE ORDENAMIENTO TURÍSTICO  
SUSTENTABLE  
SECRETARÍA DE TURISMO

DR. EDUARDO VILLEGAS MEGÍAS  
COORDINADOR DE MEMORIA HISTÓRICA Y CULTURAL DE  
MÉXICO  
GOBIERNO DE MÉXICO

DR. CARLOS JESÚS GÓMEZ FLORES  
PRESIDENTE DE LA ASOCIACIÓN NACIONAL DE CRONISTAS  
DE CIUDADES MEXICANAS

### **TEXTO:**

ARTURO CASTELÁN ZACATENCO

### **FOTOGRAFÍA:**

ARTURO CASTELÁN ZACATENCO

### **COORDINADORES TÉCNICOS:**

LIC. EDNA EDITH BAUTISTA AGUAYO  
LIC. ALEJANDRO RAYMUNDO CEA OLIVARES  
LIC. KENIA HERNANDEZ ANTUNA

### **SUPERVISIÓN EDITORIAL:**

LIC. HÉCTOR GUSTAVO ARMENTA SOSA

### **DISEÑO EDITORIAL:**

DIRECCIÓN GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL  
SECRETARÍA DE TURISMO.

### **DIAGRAMACIÓN:**

DIRECCIÓN GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL  
SECRETARÍA DE TURISMO.

### **GEORREFERENCIACIÓN DEL DESTINO:**

20.158333°, -98.202222°

### **ISBN VOLUMEN:**

978-607-98137-2-7

### **ISBN OBRA COMPLETA:**

978-607-98137-1-0

PRIMERA EDICIÓN: 2020  
D.R. © DE ESTA EDICIÓN POR, ARTURO CASTELÁN  
ZACATENCO

## PRÓLOGO

A lo largo de los siglos, el cronista ha desempeñado un papel fundamental en la preservación de la memoria histórica, con su importante labor de investigación, recopilación de información y registro de acontecimientos trascendentes de la vida de los pueblos.

El turismo se alimenta de su riqueza patrimonial, por lo que la aportación de los cronistas es invaluable: crean nuevos relatos que forman parte de nuestra historia y herencia cultural para beneplácito de los visitantes y de las futuras generaciones.

La presente Serie de Libro-Guías de Turismo manifiesta el saber y amor de los cronistas de los pueblos de México por su paisaje, su cultura y la fuerza de sus comunidades. Estos libros son testimonio del México profundo: con raíces; un

presente vivido intensamente y que tiene confianza, esperanza y futuro.

Sin duda alguna, estos libro-guías serán de enorme utilidad para la promoción de los diversos atractivos naturales y culturales existentes en nuestro país, mostrando al turista sus tradiciones, costumbres, historia y folclore, narrado con la pasión y el amor de sus propios pobladores.

Convocados por el proyecto Cronistas del Renacimiento Mexicano, de la Secretaría de Turismo del Gobierno Federal, más de cien cronistas se reunieron en talleres y conferencias virtuales durante los meses tan difíciles y dolorosos de la pandemia, logrando plasmar en un documento la esencia de sus pueblos.

Es importante comentar que entre estos cronistas, hay personas



pertenecientes a comunidades indígenas, personas con discapacidad y un nutrido número de mujeres, respondiendo así a la nueva política turística del Gobierno de México, encabezado por el presidente Andrés Manuel López Obrador, que busca un turismo justo, equitativo e igualitario.

Gracias a nuestros apreciables cronistas por su esfuerzo, sus conocimientos, por el cariño a lo suyo; a la Asociación Nacional de Cronistas

de Ciudades Mexicanas, a la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito y a la Coordinación de Memoria Histórica y Cultural de México por acompañarnos en el proceso de la elaboración de esta serie.

La Secretaría de Turismo se honra en recibir y difundir estos libro-guías de turismo que invitan a emprender el viaje; que muestran nuestras bellezas y nos hacen sentir parte de la historia y del presente de los pueblos de nuestro México.

**Miguel Torruco Marqués**

Secretario de Turismo  
del Gobierno de México

ACAXOCHITLÁN

# ACAXOCHITLÁN

ESTADO DE HIDALGO

## BIENVENIDO A ACAXOCHITLÁN

En este pueblo todo está poblado de flores: el campo, las personas y las ideas; su figura está presente en la palabra que nos nombra y que revela la abundancia del acaxóchitl bellamente coloreado de rojo, cargado de los capullos míticos del carrizo que declaran la magia que habita este lugar, florido como la xochivara (vara florida) usada en las ofrendas para los santos, los sitios sagrados y las entidades que rigen nuestras vidas.

Hay también flores en los sartales y en las alfombras que se ofrecen en prenda de veneración al Señor del Colateral; otras están en las cocinas donde se guisan para disponer platillos deliciosos; unas más se dejan en la mata para que se hagan fruta y después sean el alma de dulces y vinos; algunas rompen en los bordados y tejidos de las mujeres, para que con ellas engalenen sus prendas y su porte. Otras flores

son usadas por el tlamatqui o sabio para sanar el cuerpo y el alma. ¡Esto es Acaxochitlán: un racimo de botones abiertos y aromados!

Su paisaje se caracteriza por pequeños valles, vertientes profundas y montañas serenas, todo cubierto



Doña Lucrecia Hernández Atenco, cocinera tradicional y artesana de Santa Ana Tzacuala, porta su vestimenta tradicional y un xochimacpal para dar la bienvenida.

de bosques donde crecen pinos y encinos frondosos, huertas de fruta y amplios terrenos donde xilotea la milpa que, cuando hay neblina, apenas se divisa entre el manto blanco que la gente llamaba “la salud del pueblo”. Todo aquí provoca la meditación, el recogimiento y el amor.

Aunque la mayor parte del tiempo el clima es templado, hay ocasiones

en que las heladas o las ocasionales nevadas de la época invernal, producen paisajes blanquecinos que sin duda deleitan la pupila del asombro, animan a degustar un buen café y a cubrirse con un quechquémitl o con uno de los cotones de lana hechos con la gran maestría de los artesanos indígenas.

## RÍOS, PRESAS Y CASCADAS

Como venas de donde viene la vida, así surcan el territorio acaxochiteco ríos y bellas caídas de agua, como las cascadas de Chimalapa o el salto de San Francisco. En sus tres grandes espejos de agua:

Omiltemi, Santa Ana Tzacuala y Tejocotal, puede verse el cielo asomado para crear horizontes infinitos junto a los que te puedes deleitar surcando nuestro territorio a pie, a caballo o en lancha.



Cascada de Chimalapa, consta de dos caídas, esta es la segunda. Comunidad nahua de Chimalapa.

## ACAXOCHITLÁN

Según la mirada indígena, todos los cuerpos de agua tienen vida y, en ocasiones, muestran su capacidad para tomar el alma de los mortales y saciar sus apetitos: ser “comido de agua”, como por acá se dice. La tradición nos cuenta que estos acuíferos son la morada de entidades o seres como Santa Isabel, la sirena o el temido arcoíris que se forma en las caídas de agua, ente capaz de hacer daño a quien lo molesta o se le acerca sin el debido permiso.



Capilla de la Virgen de Guadalupe, construida entre 1909 y 1910, de estilo neogótico.

## El centro histórico de Acaxochitlán

Recorrer el casco histórico de Acaxochitlán es viajar al pasado: aquí hallamos edificios construidos desde los primeros años del virreinato hasta las primeras décadas del siglo xx.



Salto de San Francisco. Tiene casi 30 metros de caída libre. Comunidad de San Francisco Atotonilco.

El conjunto es magnífico y es un hermoso escenario de fiestas, leyendas, creencias, usanzas propias, actividades comerciales y la vida en general de un pueblo lleno de tradición y de esperanza florecida.

El símbolo que congrega la identidad múltiple de los acaxochitecos es el reloj público de la plaza principal. Construido en la década de los treinta del siglo pasado, es un extraordinario ejemplo de arquitectura art decó en el estado de Hidalgo.



Casa del Portal, una de las casonas más importantes del municipio por su antigüedad e historia. Conserva una hermosa tienda de finales del siglo XIX.

Otros edificios emblemáticos son la presidencia municipal y la capilla de Guadalupe que, se supone, está construida sobre un basamento prehispánico.

Sus calles y callejones, rectos o sinuosos, siempre tienen una sorpresa para el transeúnte; están delimitados por casonas añejas con muros lisos y ventanas pequeñas, techumbres de teja de barro, grandes aleros y balcones, produciendo una imagen urbana uniforme, pero diversa al mismo tiempo por lo desigual del terreno y personalidad particular de cada construcción.

En ocasiones es posible echar un vistazo a la intimidad de estas casonas, pues en ellas se ubican fábricas de vinos o tiendas de abarrotes que conservan estanterías de madera con más de 100 años de antigüedad; hay una en especial donde venden todo lo que pide el tlamatqui o curandero para sanar el cuerpo y el alma.

El centro siempre tendrá el antojo ideal para pasar la tarde y la inminencia de la noche, o saludar la mañana con el desayuno “para llevar comiendo” camino de la labor; aquí están las eloterías, la molotera,

## ACAXOCHTLÁN

el cacahuatero, el paletero, el dulcero y personas que ofrecen otros alimentos: las alitas y los hot cakes, entre otros, que si bien no son ne-

cesariamente tradicionales, sí se han convertido en consentidos del paladar de los paseantes.

## TEMPLO DE LA ASUNCIÓN DE MARÍA

Aquí se encuentra uno de los pocos edificios con reconocidos elementos de influencia mudéjar en México: el templo de la Asunción de María del siglo XVII, donde podemos admirar imágenes muy antiguas entre las que sobresale un cristo de pasta de caña de maíz: el Señor del Colateral, llamado así porque desde que fue traído siempre estuvo en una capilla colateral a la nave principal.

Después de cruzar el gran atrio y admirar la fachada, podrás ingresar al templo: aquí verás el antiguo alfarje de madera, la fachada de la primera capilla del siglo XVI con su arco y alfiz, sobre los que descansa una inscripción en latín que hace referencia a la Asunción de María. Los muros están revestidos con pinturas que narran la aparición y la historia del Señor del Colateral, así como su fiesta y la imagen de la santa patrona.



Conjunto parroquial de la Asunción de María: Nave principal, capilla colateral (izquierda) y casa parroquial (derecha). En el atrio se observa una alfombra para la celebración del Señor del Colateral.





Nuevo presbiterio y retablo de la imagen del Señor del Colateral.

Uno de los cambios más significados y recientes en la arquitectura de la iglesia del lugar, se dio a partir de 2013 con la ampliación de la capilla colateral y la rehabilitación de su cubierta; esto trajo

consigo el cambio del presbiterio, pasando del muro Norte al muro Oriente. El nuevo altar se dedicó en 2017; ese mismo año se instaló y bendijo la cruz atrial de cantera.

## PARA LLEGAR A ACAXOCHITLÁN

Acaxochitlán se encuentra en la Sierra Oriental del estado de Hidalgo. Tiene una ubicación privilegiada: desde la época prehispánica fue parte de una importante ruta de comercio, y hoy lo sigue siendo. Las vías carreteras lo ponen camino de Pachuca, México, Puebla y Querétaro; también está cercano de Tulancingo y de los pueblos mágicos de Pahuatlán, Huauchinango, Xicotepec, Zacatlán y Chignahuapan, en Puebla.

Para llegar desde la ciudad de México, se toma la autopista México-Pirámides-Tulancingo y se continúa por la carretera federal México-Tuxpan; el recorrido de 124 KM se estima en una hora con 50 minutos, a partir de la salida de Indios Verdes. Actualmente es más fácil llegar si utilizan el libramiento de cuota en Tulancingo, tramo de la autopista México-Tuxpan, y a la altura de San Alejo, incorporarse nuevamente a la carretera a Tuxpan.

## ACAXOCHTLÁN

### AQUÍ TE QUEREMOS

“Aquí siempre te recibimos con el corazón en la mano, las cazuelas calientes y dispuestos a compartir todos los signos de amor que enarbolaba nuestro terruño. Queremos contarte de lo que aquí plasma-

mos; en nuestra palabra conocerás cuentos, mitos, leyendas, remedios caseros, recetas, anécdotas, personajes, sitios, lírica popular y quizás hasta algún chiste o chismecillo de pueblo nuestro de cada día.”

### ACAXOCHTLÁN EN EL TIEMPO

La historia de Acaxochitlán se remonta hasta la época prehispánica: desde el año 500 a.C. hasta el 750 d.C. estas tierras estuvieron habitadas por teotihuacanos, evidencia de esta ocupación son alrededor de 20 sitios arqueológicos ubicados a lo largo y ancho del municipio.



Señor Amarillo, pieza de filiación teotihuacana hallada en el paraje Tzacuala, Acaxochitlán (500-100 a.C.)

Las más bellas certezas de la etapa teotihuacana son: el Señor Amarillo, que es una vasija antropomorfa que representa a Izcozauhqui, dios del fuego, y dos incensarios: uno tipo teatro y otro cónico, ambos con atributos de Tláloc. Estas piezas son muy relevantes para la historia de la región y pueden ser admiradas en el museo de arqueología ubicado en la presidencia municipal de Acaxochitlán.

Tras el abandono de Teotihuacan, a mediados del siglo VII, Acaxochitlán pasó a formar parte de los dominios del Estado Tolteca, y a la decadencia de éste, en 1156, quedó sujeto al señorío de Metztitlán.



Al llegar los otomíes al Valle de México, hacia 1220, se establecieron en la ribera del lago de Jaltocán, expandiéndose hacia el Norte y Noroeste, llegando a esta región que hasta entonces se encontraba es-

casamente poblada. Existe la teoría de que es en ese periodo cuando se introduce la lengua otomí en este territorio, una variante de la misma se sigue hablando ahora en la comunidad de San Pedro Tlachichilco.

## LA INFLUENCIA DEL MUNDO NÁHUATL

Con la conquista de Jaltocán por los tepanecas de Azcapotzalco, en 1395, es probable que los acolhuas de Texcoco aprovecharan para conquistar la región de Acaxochitlán, pero pronto quedó nuevamente bajo control de los tepanecas, hasta la destrucción de Azcapotzalco en 1428, a manos del soberano de México Tenochtitlán. En esa etapa se instaló la lengua náhuatl en esta región.

Nezahualcóyotl, señor acolhua que apoyó al tlatoani de Tenochtitlán en la destrucción de Azcapotzalco, pudo recuperar las posesiones de su reino paterno (Texcoco), entre ellas la región de Acaxochitlán, pero como parte de la Confederación Azteca de la que él formaba parte.

Al morir Nezahualcóyotl, en 1472, le sucedió su hijo Nezahualpilli; sin embargo, los soberanos de México-Tenochtitlán cobraron mayor control sobre las provincias septentrionales de su reino, incluyendo esta comarca. En la Matricula de tributos y el Códice Mendoza, Acaxochitlán aparece como un pequeño estado, más o menos autónomo, que formaba parte de la provincia tributaria de Atotonilco.

A la muerte de Nezahualpilli, en 1515, sus hijos se disputaron la herencia del reino. Uno de ellos, Ixtlilxóchitl, quien luego se alió a Cortés para vencer a Tenochtitlán, se apoderó de las provincias de Tulancingo, Huauchinango, Xico-tepec y Acaxochitlán.

## ACAXOCHITLÁN

### EN LA COLONIA

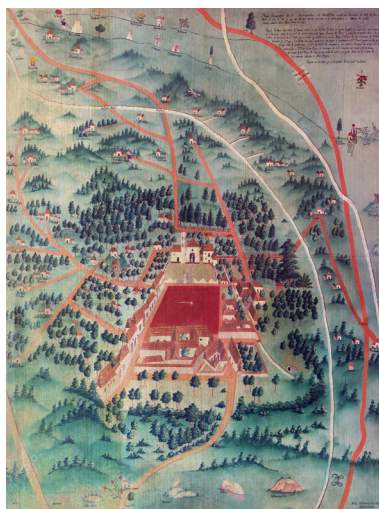
La región recibió a los frailes franciscanos entre 1527 y 1528; ellos construyeron las primeras capillas del municipio, entre las que cabe mencionar, por su relevancia, la capilla abierta del pueblo. Pese a su proximidad con Tulancingo, Acaxochitlán fue asignado al obispado de Tlaxcala, mismo que fuera fundado en 1527, y transferido a Puebla en 1543.

Acaxochitlán, Pahuatlán, Papalotlcpac y Tlacuilotepec, fueron incorporados en una sola encomienda otorgada, antes de 1539, a Luis de la Torre, pues en ese mismo año los “indios” entablaron un pleito, que finalmente ganaron, para pedir que les redujeran el monto de los tributos; después, en 1555, los “indios” solicitaron una nueva tasación de tributos, solicitud que una vez más resultó a favor de ellos.

A la muerte de Luis de la Torre, en 1550, una parte de la encomienda (Acaxochitlán y Pahuatlán) pasó a Luisa de Acuña, su viuda, y el resto a su sobrino Juan de la Torre. Al

casarse nuevamente doña Luisa, en 1551, con Lope Chirino, se le dio a él el título de la encomienda.

Alrededor de 1569, el cura y vicario Pedro Romero de Bazán, hace una descripción de la parroquia de Acaxochitlán; entre otras cosas, manifiesta que confiesa en náhuatl, otomí y totonaco. En este mismo documento, se indica que la advocación del templo es la de la Asunción de Nuestra Señora, de donde se deduce que alrededor de ese



Copia del lienzo policromo de Acaxochitlán. Sobresale la representación urbana del pueblo. Pintado en 1738 y copiado en 1824 con adiciones en edificios.

mismo año se realizó la secularización y se fundó la parroquia.

Aunque Acaxochitlán se había constituido como República de Indios, durante todo el periodo novohispano fueron cediéndose terrenos a los españoles, por lo que también existieron constantes luchas por la posesión de las tierras. En 1575, la encomienda de Acaxochitlán fue incorporada a la Alcaldía Mayor de Tulancingo.

Con la muerte de Doña Luisa, antes de 1610, y al no dejar descendien-

cia, los tributos fueron a parar a la Real Corona, disponiéndose entonces que fueran asignados dentro de las mercedes otorgadas a los herederos de don Pedro de Moctezuma.

En 1677, la iglesia de Acaxochitlán, la misma que hoy sigue en pie, sufre un incendio, motivo por el que, por mandato de Fray Payo Enriquez, se exenta del pago de tributo durante dos años a los acaxochitecos, con objeto de abonar en la reconstrucción del templo.

## ACAXOCHITLÁN Y SU HERENCIA DEL SIGLO XVIII

Durante el siglo XVIII Acaxochitlán adquiere su fisonomía urbana actual, prueba de ello es un lienzo pintado en 1738 donde se aprecian muchas de las casonas que hoy siguen en pie.

En 1812 se promulga la Constitución de Cádiz, y Acaxochitlán participa en la elección de las diputaciones provinciales, nombrando a tres electores para elegir la junta electoral de partido. Se dice que en este

mismo año es traída a Acaxochitlán la imagen del Señor del Colateral, en torno a la que hacen la fiesta más grande e importante del municipio.

Para 1820, Acaxochitlán se había mantenido todavía como una República de Indios, pero al iniciar el segundo periodo de vigencia de la Constitución de Cádiz, y jurarse en Acaxochitlán ese mismo año, ocurre la instalación del primer ayuntamiento y la designación del primer

## ACAXOCHTLÁN

alcalde, pues así lo establecía la Constitución gaditana para las localidades con más de mil personas.

En 1824, se copia el lienzo de 1738 con algunas adiciones en la imagen urbana; a la fecha, sólo se conserva una copia de ese documento en la presidencia municipal.

A finales de aquel siglo, comienza la producción de aguardiente en Acaxochitlán, y con esto, una de las industrias que siguen dando fama y sustento al municipio.

## SIGLO XIX: LA BONANZA ECONÓMICA

El siglo XIX fue uno de los periodos de mayor bonanza económica en Acaxochitlán: a mediados de este lapso, se reportó la existencia de 14 fábricas de aguardiente de caña, y en los albores de 1900, se contabilizaron más de 90, las cuales surtían del producto a las ciudades de México, Puebla y Querétaro. Actualmente sólo existen dos fábricas,

con producción limitada en cuanto a variedad y cantidad, pero con el mismo espíritu y las técnicas propias de la añeja tradición.

La presidencia municipal es uno de los edificios más emblemáticos del lugar, aparece representado en el lienzo de 1824, pero no se sabe si ya tenía alguna utilidad pública.



Presa "Tejojotal", antes "La Laguna", construida en 1913.

Todo parece indicar que fue el 25 de septiembre de 1858 cuando el edificio se comienza a usar como sede del ejecutivo local.

Una leyenda dice que existen túneles que comunican los principales edificios de la cabecera; se supone que estos pasajes fueron construidos entre 1858 y 1865, para esconder a los lugareños y sus pertenencias, pues durante ese periodo, Acaxochitlán vivió momentos de conflicto a manos de un grupo de liberales conocidos como los “Plateados”. Durante ese periodo

se destruyó parte del archivo parroquial, y se cometieron atropellos.

A finales del siglo XIX se traslada el cementerio del atrio de la iglesia a su ubicación actual; en su lugar, se plantaron sabinos blancos que, por casi 100 años, dieron un toque distintivo a la iglesia que parecía estar levantada en medio de un bosque. Debido a su antigüedad, los árboles fueron derribados en 1996; en su lugar se construyeron algunas jardineras y se colocaron otros árboles en el perímetro del atrio.

## EN TIEMPOS DE DON PORFIRIO

El porfiriato trajo cambios importantes para Acaxochitlán: se construyeron caminos, puentes y, en el



Interior de la Capilla de Guadalupe, con su retablo y púlpito de madera manufacturados en estilo neogótico.

año de 1900, una estación ferroviaria conocida como Pánfilo, ubicada en San Pedro Tlachichilco. Muchos acaxochitecos se trasladaban hasta esa localidad para viajar a la capital del país; pero aquello ya es historia, pues el tren funcionó sólo hasta 1997.

En la comunidad de Santa Catarina, Richard Honey, acaudalado empresario inglés, mandó construir, en 1908, la planta hidroeléctrica “La Trinidad”, para abastecer con energía

## ACAXOCHTLÁN

eléctrica a sus fábricas y a la ciudad de Tulancingo. La planta, hoy día, puede ser visitada; es un importante atractivo del patrimonio industrial y arquitectónico de los albores del siglo XX.

La hidroeléctrica de Necaxa se inauguró en 1905, y en 1913 se construyeron 5 vasos adicionales, entre ellos “El Tejocotal” y “Omiltemi”, conocidos inicialmente como La laguna y Los Reyes, respectivamente, que a la fecha son espacios de gran belleza natural e importantes atractivos turísticos. Tejocotal es el más reconocido, pues allí hay varios servicios como la venta de alimentos y artesanías, y la renta de motos, caballos y lanchas.

Pocos edificios existen en Hidalgo con arquitectura neogótica, y Acaxochitlán tiene uno de ellos: la capilla de Guadalupe, construida entre 1909 y 1910. Aunque modesta en su



Reloj público de Acaxochitlán, de estilo art decó. Símbolo de la identidad acaxochiteca.

construcción exterior, contiene un bello retablo de madera; además, tiene un pequeño atrio con una vista excepcional del pueblo, pues está construida sobre una colina artificial que, se supone, es un montículo prehispánico.

En 1910, la iglesia de la Asunción de María adquiere su fachada actual; la anterior del siglo XVII fue demolida, y en su lugar se construyó una ecléctica que fue aparejada con el campanario, lo que significó también una ampliación de la nave principal.

## ACAXOCHTLÁN HACIA LA MODERNIDAD

Hoy los acaxochitecos están orgullosos de su reloj público; dentro de lo urbano, es seguramente lo

que más los identifica. Fue construido de 1928 a 1932, y diseñado por el Ing. Mauro Sánchez .

En la década de los 30 del siglo XX, sucedió un hecho portentoso: dicen que la imagen del Señor del Colateral sudó, lo que tomaron como una señal, como un llamado de atención, pues el cristo estaba relegado; a partir del milagro se comenzó a realizar la fiesta de mayo, la más grande y reconocida de Acaxochitlán.

El descubrimiento y aprovechamiento del petróleo en la región de Poza Rica, Veracruz, llevó al gobierno federal, entre 1936 y 1938, a construir una carretera para comunicar la ciudad de México y el puerto de Tuxpan, pasando por Acaxochitlán; esta carretera abrió la región a la actividad económica moderna.

Gozar de agua potable y de electricidad cambia a las comunidades; en Acaxochitlán, estos servicios requirieron la gestión y el trabajo de mucha gente, cartas, oficios, viajes a la capital y mucha espera. Por fin, en la década de los 40, la cabecera municipal tuvo una red del vital líquido que fue traído desde el manantial de Aguailinda.

Tal fue el impacto que, desde entonces, el último martes de mayo realizan una fiesta para agradecer el agua: en el manantial se celebra una misa, colocan una cruz, bailan con xochimacpales, y hay juegos tradicionales, tianguis y una gran convivencia entre los miles de asistentes; esta festividad ha adquirido una popularidad que ya rebasa las fronteras municipales, y convoca a gente de toda la región.

Algunas veces, los servicios públicos tuvieron que ser financiados por particulares: en 1946, don Alfredo Martínez Castelán tiende un cableado desde la comunidad de Canales para conseguir electrificar la cabecera, y en 1948 se instala en su casa la primera línea telefónica.

La etapa de mayor actividad constructiva se dio en el siglo pasado. La plaza principal y el palacio municipal adquirieron su aspecto actual: a la presidencia le abrieron dos arcos más en la fachada y le pusieron losas de concreto; en la plaza sobresalen la construcción del reloj (que ya hemos mencionado), el kiosco,

## ACAXOCHTLÁN

el monumento de Miguel Hidalgo, las actuales jardineras y la recuperación de la fuente.

El ejercicio del derecho a la educación ha sido una conquista de muchos años: en el siglo XIX ya había una escuela de primeras letras, pero fue hasta los 50 del siglo XX que se inaugura la Escuela Primaria Dr. Luis Ponce, un edificio digno y amplio donde se formaron muchos de los hoy adultos de nuestro municipio. En los 70 se construye la primaria “Lic. Benito Juárez” e inician las actividades del Jardín de niños “Siervo de la Nación”, que fuera el primero del municipio.

También en los 70 se crea la primera Secundaria, que luego pasó al sistema de telesecundarias, y cuyo nuevo edificio comenzó a construirse en la década de los 80. Un personaje sobresaliente de esta institución es el Prof. Felipe López Mejía, que fue el director por casi tres décadas, llevándola a ser una de las mejores del estado.

En los 90 comienzan las labores de la Preparatoria “Nicolás García

de San Vicente” y se funda el Cicyteq (Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Hidalgo) plantel Acaxochitlán. Años de esfuerzos, de peticiones, de trabajos, de colaboración de la comunidad, muestran el reconocimiento de Acaxochitlán al poder de la educación.

En esos mismos años, Acaxochitlán da un salto enorme, la modernidad llegó: se construye un nuevo centro de salud, el mercado, la unidad deportiva y la biblioteca. También, en ese lapso, la SCT inicia la construcción del tramo Santa María Asunción-El Tejocotal de la autopista México-Tuxpan.

En 2016, por primera vez una mujer ocupa el cargo de presidente municipal. Durante su gestión, Acaxochitlán obtiene el distintivo estatal de “Pueblo con Sabor”; sobresale también el mejoramiento de caminos y carreteras que influye directamente en el desarrollo del municipio, como la de Santa Ana Tzacuala, San Pedro, Montemar, Chimalapa, El Lindero y el acceso principal a la cabecera.



## PERSONALIDADES

Son dos personajes notables los que hoy dan lustre al municipio de Acaxochitlán en el ámbito nacional: se trata del Pbro. Nicolás García de San Vicente y el Dr. Luis Ponce Romero.

Pbro. Nicolás García de San Vicente nació en 1793. Fue sacerdote, político y educador. Escribió muchos libros para la enseñanza de los niños, casi todos en verso, de los que sobresale el «Silabario de San Miguel» o «Silabario San Vicente».

También tradujo del francés la Biblia de Vence y, del italiano, la «Historia de California» escrita por Francisco Javier Clavijero. En su honor se erigió una estatua en el Paseo de la Reforma de la Ciudad de México.

Luis Ponce fue médico, poeta y filántropo. Nació el 10 de mayo de 1839. Fue miembro del Ejército de Oriente comandado por Zaragoza, durante la batalla de Puebla. Fundó varios periódicos de corte liberal, de los que sobresale “El Tá-bano”. Instituyó también el primer hospital de Tulancingo. Fue autor

del libro Poemas y composiciones diversas. Tradujo obras de Víctor Hugo, Berenger y Gilbert.

Otros personajes sobresalientes de nuestra historia son el señor Alfredo Martínez Castelán, que como ya hemos mencionado, trajo con sus propios recursos, el suministro de energía eléctrica y la telefonía a Acaxochitlán; don Juventino Castelán Arroyo, mejor conocido como “Pepe y sus marionetas”, fue un titiritero con reconocimiento en toda Latinoamérica que participó, junto a Ignacio López Tarso, en la película Macario, por la que recibió un premio especial a su actuación.

Manuel Neri Fernández, jugador y entrenador en la UNAM y la UAM, es miembro del Salón de la Fama del Fútbol Americano en México, y su nombre aparece en la placa de la sección mexicana del Salón de la especialidad en Canton, Ohio.

Jesús León de la Fuente, que se sabe combatió a lado de Ignacio Zaragoza en la batalla del 5 de

## ACAXOCHTLÁN

mayo de 1862; José Trinidad Torres Soto, ingeniero que hizo diversas aportaciones en tecnología de telecomunicaciones y recibió la medalla “Ignacio Manuel Altamirano” que otorga el Senado de la República.

Actualmente representan a nuestro municipio el Dr. Ángel Zigler

Mendoza, con más de 70 años como médico; por su obra, el artista plástico Fortino Oliver; la poeta Benita Ibarra Canales; las cocineras tradicionales Lucrecia Hernández Atenco y Cristina Martínez Cruz; el panadero Juan de la Cruz Castelán Martínez, “Embajador de la Gastronomía Hidalguense”.

## LOS ACAXOCHITECOS DE HOY

En 1848, el Lic. José Agustín Escudero, que en aquel entonces era diputado del estado de Chihuahua, hace una amplia y bella descripción de Acaxochitlán; en ella se refiere a los acaxochitecos como “personas inocentes, de tra-

to amable, sencillo y franco; laboriosos y hospitalarios”, y aunque han pasado casi doscientos años, no han cambiado mucho, sino que han reafirmado y fortalecido esta forma de ser frente al crecimiento y el desarrollo del municipio.



Costumbres y tradiciones de las comunidades indígenas del municipio. Fiesta de cumpleaños en Santa Ana Tzacuala.

La actividad comercial y de servicios son las que sostienen a la mayoría de las familias acaxochitecas, pero hoy, ante la pandemia del COVID-19, las operaciones productivas en la materia se han visto un tanto deterioradas, pero no como en otros lugares; “vivir al día” ha obligado a muchas personas a seguir con sus labores casi con normalidad, pero es cierto, con altos riesgos para la salud pública. El gobierno municipal ha hecho su parte, pero la necesidad ha podido todavía más.

El sector dedicado al turismo ha sido el más afectado: hoteles, restaurantes y espacios recreativos y culturales cerraron sus puertas; incluso el tianguis dominical fue suspendido en su totalidad algunos fines de semana, situación por la que



Cava de “La herencia del abuelo”, fábrica dedica a la producción de vinos y conservas.

no existía precedente. Los comerciantes se organizaron para reactivar el tianguis, lo que nos habla de la capacidad de los acaxochitecos para organizarse ante los desafíos que enfrenta la comunidad.

La pandemia también obligó a cancelar la fiesta de mayo, hecho que afectó mucho a la población, sobre todo en el aspecto emocional, pues la costumbre es muy fuerte, y el ánimo popular está poderosamente vinculado a las creencias y las celebraciones. Pero también aquí dejaron ver la unión de la comunidad: las mayordomías y la cofradía, dieron lo mejor de sí para alentar a la gente y, lo más importante, agradecer al Señor del Colateral todos los bienes recibidos, pero en esta ocasión más con carácter rogativo, pidiendo el fin de la pandemia y un buen temporal.

Hoy la mayoría de los acaxochitecos están convencidos de que es urgente la unión solidaria para conseguir el bienestar que anhelan, aunque falta dar el siguiente paso: generar las redes sistemáticas y las estrategias que permitan unir a los

## ACAXOCHITLÁN

actores sociales en beneficio de todos. La vocación de Acaxochitlán está representada por el turismo y la comercialización de las producciones locales; esa es la apuesta actual de la comunidad en favor de la activación de la economía y la consecución del progreso.

En este espíritu de superación hay dos sectores especiales donde existe un mayor reto, pero con muestras claras de estar encaminados al éxito seguro: las mujeres y los pueblos indígenas; para éstos últimos, ahora existe un mayor reconocimiento con el consecuente respeto a su cultura, donde son gestores de su propio desarrollo. Aquí, casi la mitad de la población habla una lengua nativa, y dos terceras partes se consideran indígenas: nahuas y otomíes.

La cultura de los pueblos indígenas del municipio es la que da rostro e identidad a Acaxochitlán, pues son ellos los que otorgan sabor a través de su gastronomía, llenan de regocijo con sus festividades, además de dar color y textura con su arte popular, especialmente

con los bordados, tejidos y trabajos en madera; pero más allá de todo eso, llenan de esperanza con sus ritos ancestrales que hoy día siguen vivos y vigentes.

En el tema de las mujeres, ellas han ganado la afirmación de sus derechos y han demostrado su importancia para el desarrollo, sin embargo aún queda mucho por hacer para este sector, pues todavía se presentan enormes rezagos en materia de justicia social, equidad, reconocimiento y oportunidades; sin embargo, ya es posible observar un movimiento importantísimo donde artesanas indígenas, cocineiras tradicionales, emprendedoras, profesionistas, activistas sociales y una presidenta municipal, entre otras, se encuentran superándose y



Textiles y bordados de las comunidades indígenas de Acaxochitlán, son la expresión de arte popular más bella del municipio.

animando a más mujeres a seguir sus pasos en favor de mejores horizontes para ellas y para su pueblo.

Si debe decirse algo más de los acaxochitecos, es que son muy creativos e ingeniosos: la necesidad ha sido el principal detonador de esta cualidad que, en el ámbito productivo, ha diversificado las mercancías, ha innovado procesos y resultados, y ampliado los espacios óptimos de comercialización. Se ha promovido también, un desarrollo sustentable con identidad; la gente ha volteado a ver lo que tiene a la mano para aprovecharlo a su favor, haciéndose fuertes, unidos y originales.

Si visitas Acaxochitlán, podrás ver el trabajo y el ingenio de su gente en diferentes emprendimientos como los viveros maderables y de árboles de ornato, restaurantes trucheros, cocinas tradicionales, invernaderos, talleres artesanales de carpintería y bordado, panadería tradicional, medicina tradicional, recolección de hongos, industria de la construcción, mercado de flores, y elaboración de vinos, conservas

y más. Algunos centros de producción, que inciden en el ámbito turístico, pueden ser visitados para que el ajeno y el propio conozcan su oficio y sus procesos.

Una actividad que llama la atención es la de tejidos y bordados: en casi todos los pueblos indígenas del municipio pueden encontrarse artesanas y talleres. De todos los ejemplos de desarrollo, éste es el más sensible, pues involucra la participación de mujeres indígenas de todas las edades, y es en el que se sustenta una parte importante de la identidad local.



Salida de la procesión del Señor del Colateral del día 11 de mayo.

## ACAXOCHTLÁN

### EL POBLADO

Al llegar a Acaxochitlán te topas con un pueblo limpio y ordenado, con mucha actividad comercial: aquí las familias encuentran todo lo que requieren para su vida diaria. Actualmente cuenta con buenos servicios municipales y con instituciones de salud, educación y desarrollo. Tiene un muy funcional transporte público, principalmente hacia Tulancingo. Hay mercado y una muy nutrida venta de productos locales, además de lugares para comer y para hospedarse.

Es un pueblo pequeño y tranquilo, pero también un lugar seguro donde todavía se conocen la mayoría

de los lugareños, y donde el saludo cordial es todavía una costumbre común. Tiene calles con flujo constante de autos, pero también hay otras donde es más fácil encontrar al paso peatonal, alguna persona de las comunidades cercanas vendiendo fruta o verdura, muebles artesanales, alimentos, artículos de limpieza y reparadores de calzado.

La imagen de “pueblo”, que para algunos pudiera representar atraso, para otros simboliza una oportunidad de desarrollo: una característica que presumen y llena de orgullo a los suyos, y de asombro a los visitantes.

### ESENCIA ACAXOCHITECA

Acaxochitlán es un lugar con una gran participación y presencia de la cultura indígena, pues es la que da soporte y vitalidad a las iglesias, a las calles y las plazas, incluso a los espacios naturales; esa es la esencia acaxochiteca. La gente posee tradiciones y expresiones únicas, danzas, usos sociales, rituales y ac-



Representación del Tránsito o Dormición de la Virgen María durante la fiesta patronal de la Asunción de María.

tos festivos; conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo; técnicas artesanales y mucho más. La mejor forma de conocer cada uno de estos rasgos culturales, es estar aquí para vivirlos en carne propia.

Nada como las fiestas para acercarse a la cultura de Acaxochitlán. Si corres con suerte, o te programas con anticipación, podrás participar en alguna de las celebraciones y conmemoraciones que aquí rea-



Molotes de papa, el platillo más representativo de Acaxochitlán.

lizan: la bendición de las semillas, la Semana Santa, la feria patronal, la del Señor del Colateral, las de los cristos protectores del pueblo, la del Día de Muertos y las Posadas.

## FIESTA DE MAYO

La fiesta del Señor del Colateral, que se realiza del 3 al 11 de mayo, es una novena en la que cada demar-



Variedad de hongos que suelen vender la nanacateras o recolectoras de hongo en el tianguis dominical de Acaxochitlán.

cación tiene un día para celebrar al cristo, por eso en ella participan la cabecera y sus ocho barrios: Tlacpac, Tlatzintla, Tlamimilolpa, Tlatempa, Tlaltegco, Yemila, Cuaunepantla y Techachalco.

Durante los nueve días llevan en procesión a la imagen peregrina: un pequeño cristo, réplica de Señor del Colateral, que es acompañado en los recorridos por música de mariachi y banda de viento. Cada día hay alfombras artesanales, misas y comida para todos los asistentes.



## ACAXOCHTLÁN

El 11 de mayo, día último y central de la fiesta, hacen una procesión con la imagen del Señor del Colateral en andas; es un recorrido cercano a los 2 km. Para este trayecto realizan un sinnúmero de alfombras multicolores con aserrín y arena pintada y, ocasionalmente, con pétalos de flores silvestres y ocoxal. Después de la procesión, siempre se hace una espectacular quema de juegos pirotécnicos.

Esta celebración se realiza gracias a los grupos de mayordomos u organizadores de los barrios y cabecera municipal, además de la Cofradía de la Venerable Imagen del Señor

del Colateral; todos ellos aportan los recursos necesarios (económicos y humanos) para honrar al patrón y solicitarle sus favores. Además de las actividades religiosas, en la plaza se instalan juegos mecánicos y puestos comerciales; también se organizan bailes populares, eventos deportivos y culturales, todo esto a cargo de la Presidencia Municipal.

La fiesta de la Asunción de María, esta fiesta tiene como principal característica el llamado Tránsito de la Virgen. Inicia el día 13 de agosto con una imagen de la Inmaculada Concepción acostada en una mesa, a manera de cama, rodeada



Estos son algunos de los platillos y productos más representativos de Acaxochitlán: membrillo, tlixcales, refresco de manzana, mole, pan, y otros.





Expendio de "Productos Cuauhtémoc", de las dos fábricas de vinos que existen en Acaxochitlán.

de manzanas y flores, y flanqueada por atados de cañas de maíz en cada esquina de la mesa; todo esto como agradecimiento y ofrenda por las cosechas. Éste es un ritual que recuerda las prácticas de los

antiguos pueblos mesoamericanos a la diosa Xilonen, la deidad de los xilotes, espigas que indican la etapa del maíz tierno.

La imagen que representa el Tránsito se levanta el 14 de agosto en la tarde, y en este mismo momento queda como principal la del altar, que es la de la Asunción. El día 15 de agosto hay mañanitas, se celebra una misa y efectúan una procesión con la imagen de la Virgen; al final de todo hay quema de juegos pirotécnicos.

## FESTIVALES

Además de las fiestas, hay otras actividades que giran en torno a expresiones distintas de las religiosas, sin fecha fija, sin regularidad. Tres son las que resaltan: la Feria de la Manzana y de la Flor, el Festival del Hongo y, el más reciente, el Festival del Molote.

La Feria de la Manzana y de la Flor se hizo por primera vez en 1964, tuvo su clímax en los 70, y en los 80 casi desapareció; se hacía a la par de la fiesta patronal de la Asunción de

María. Alrededor del año 2000 nuevamente se comenzó a realizar, pero no ha logrado consolidarse; realizan algunas actividades artísticas, exhibición y venta de manzanas, plan-



Cuelga de cumpleaños, un pan y una tradición muy acaxochiteca.

## ACAXOCHTLÁN

tas, artesanías, gastronomía y otros productos locales. Actualmente la organización es coordinada por la Presidencia Municipal.

El Festival del Hongo, que en un principio fue organizado por la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, se inició en 2011, tuvo un crecimiento y una trascendencia muy importantes; rápidamente se colocó en el gusto de la gente, y atraía a miles de visitantes. Con esta jornada se contribuyó a valorar el consumo de hongos silvestres y el conocimiento de las nanacateras o recolectoras de hongos. Dejó de realizarse en la cabecera en 2016, pero se realizó en el pueblo de los Reyes,

aunque ya no con el éxito que había alcanzado antes.

Este festival se realiza entre los meses de agosto o septiembre, y tiene diversas actividades: muestra gastronómica, conferencias, recorridos micológicos, exposiciones y presentaciones artísticas.

El Festival del Molote sólo se ha realizado en dos ocasiones: la primera en diciembre de 2018, y la segunda en agosto de 2019. En la jornada hay exhibición y venta de molotes, clases muestra y otros platos regionales, además de actividades artísticas y culturales. También es organizado por la Presidencia Municipal.

## TIANGUIS

El domingo es el mejor día para disfrutar de Acaxochitlán. En el jardín y sus calles aledañas, se realiza el muy concurrido tianguis, con su oferta de gastronomía típica y tradicional, productos naturales (frutas, verduras, plantas medicinales, flores, hongos, café), artesanías, dulces tradicionales y más. Es un espacio de colores,

sabores, aromas, sonidos, idiomas e identidad materializada en elementos de consumo y sustento.

Acaxochitlán es muy feraz en la producción de hongos; son muchas las especies que aquí las nanacateras, venden en el mercado y el tianguis durante la temporada de brote.

## GATRONOMÍA

Aquí puedes degustar los mismos platillos que saborean las deidades, pues muchos de los guisos son de uso ritual y ceremonial, pero también están al alcance de cualquier mortal. Acaxochitlán es considerado como “Pueblo con sabor”, por lo que en él podrás probar: pascal, mole de guajolote, tlacoyos, meminques, molotes, tlaxcales, quesadillas de hongos, tamales de calabacitas en hoja de milpa, pozole dulce, atole de grano y muchas delicias más.

Sus frutas son una exquisitez: manzanas, ciruelos, peras, zarzamoras, duraznos, capulines, cahui-chos y membrillos, ya sean como fruta de mesa o convertidos en deliciosos vinos y licores, de los que el más famoso es el acáchul. La

manzana es el fruto más abundante; con ella hacen aguardiente tipo calvados, refrescos, sidra y vinagre, todos con la calidad que dan lugar al especial buqué que los distingue desde el siglo XVIII.

¿Usted alguna vez recibió o dio “cuelga”? Aquí todavía dan “cuelga” a los cumpleaños: en Acaxochitlán es un pan grande relleno de queso, canela y azúcar, horneado con leña en el amasijo de don Juan Panes, panadero tradicional, nombrado por el Gobierno de Hidalgo, embajador de la gastronomía hidalguense. Visitar una mañana su panadería le dejará una grata experiencia; en pocos lugares puede usted comerse un pan, recién salido del horno, con este sabor donde confluyen historia, linaje y tradición.

## TRADICIÓN ORAL

Los acaxochitecos conservan en la memoria decenas de conocimientos y relatos que esperan nuevos portadores, o por lo menos atentos oyentes, capaces de reco-

nocer los ecos y voces de generaciones pasadas. Sobresalen las leyendas de cómo llegó el Señor del Colateral a Acaxochitlán.

ACAXOCHITLÁN

## SEMBLANZA DEL CRONISTA ARTURO CASTELÁN ZACATENCO

Cronista vitalicio de Acaxochitlán, Hidalgo.

Arturo Castelán Zacatenco nació el 15 de diciembre de 1978 en Tulancingo, Hidalgo, y desde entonces vive en Acaxochitlán.

Es arquitecto y cursó la maestría en Restauración de Sitios y Monumentos históricos, es cronista vitalicio de Acaxochitlán, vigía del patrimonio cultural y de oficio panadero. Tiene más de una veintena de investigaciones publicadas y tres libros de su autoría: La Iglesia de la Asunción de María, El pan tradicional de Acaxochitlán y Palabra en flor.

Obtuvo el segundo lugar en los Gourmand Cookbook Awards 2013 con su libro El pan tradicional de Acaxochitlán, celebrados en Beijing, China, y ganador del Premio

Estatal 2019 a la Promoción y Difusión de la Cultura Popular “Raúl Guerrero Guerrero”.

Entre sus actividades como cronista también realiza la difusión de los atractivos turísticos de su municipio. Para Arturo Castelán este libro posicionará todavía más a su terruño y fortalecerá la identidad de los acaxochitecos, pero al mismo tiempo le dará trascendencia a su labor como cronista pues es un reconocimiento a su dedicación y empeño.

Hoy Arturo Castelán es uno de los cronistas más jóvenes de México con una extraordinaria trayectoria en favor no sólo de la crónica, sino también del patrimonio cultural, la historia y la sociedad; es un apasionado de su tierra, a la que ha dedicado la mitad de su vida.



# B IENVENIDOS A ACAXOCHITLÁN


Sus calles y callejones, rectos o sinuosos, están delimitados por casonas añejas con muros lisos y ventanas pequeñas, techumbres de teja de barro, grandes aleros y balcones.

Te encontrarás con un pueblo de raíces indígenas profundas: su gente, su comida, sus costumbres son las de ese México que nos revitaliza, que nos vuelve a dar a confianza en los que somos y tenemos.

Su templo y el señor del Colateral te dará un momento de historia y de mística.

Sus fiestas con sus tapetes que cubren calles te harán sentirte parte de un pueblo de artistas.

En Acaxochitlán podrás comprar el mejor pan, los mejores tlacoyos y sopa de hongo que hayas probado; aquí te encontrarás con el jorongo que deseabas y con refrescos y vinos hechos para que te des un buen gusto.



GOBIERNO DE  
**MÉXICO**

**MEMORIA**  
COORDINACIÓN DE MEMORIA HISTÓRICA  
Y CULTURAL DE MÉXICO

**TURISMO**  
SECRETARÍA DE TURISMO

